



Las emociones en el proceso de crianza en contexto de migración internacional*

Emotions as part of parenting in the context of international migration

María Olaya Grau Rengifo**
Pontificia Universidad Católica de Chile

María Elvira Cárdenas***
Universidad Santo Tomás, Chile

Nicolle Álamo****
Pontificia Universidad Católica de Chile

Luisa Tesch Cataldo*****
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

El ejercicio de la crianza trae para las madres la experimentación de distintas emociones, sin embargo, cuando estas crían en contextos de migración, estas emociones además se ven

* Las autoras de este artículo agradecen a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID) en el marco del Proyecto SIA PAI77190111, FONDECYT Iniciación N° 11180217 y ANID-MILENIO-NCS2022_051.

** Doctora en Ciencias Políticas, Universidad Complutense de Madrid. Profesora asistente, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigadora principal del Núcleo Milenio MIGRA: percepciones y consecuencias de la inmigración. Correo electrónico: mograu@uc.cl ORCID: 0000-0003-0892-0795

*** Magíster en Trabajo Social. Investigadora asociada del Centro Cielo, Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: mariaelvira.cardenas@gmail.com ORCID: 0000-0002-7972-3409

**** Doctora en Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesora asistente, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigadora colaboradora del Instituto Milenio para la Investigación en Depresión y Personalidad (MIDAP). Correo electrónico: nalamo@uc.cl ORCID: 0000-0002-3826-1455

***** Psicóloga, Pontificia Universidad Católica de Chile. Magister (c) en Políticas sociales y Salud Pública, Universidad de Utrecht. Correo electrónico: teschluisa@gmail.com ORCID: 0009-0008-7636-0383

Cómo citar este artículo: Olaya, M., Cárdenas, M., Álamo, N. y Tesch, L. (2023). Las emociones en el proceso de crianza en contexto de migración internacional. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 23, 1-25. <http://dx.doi.org/10.4067/s0719-09482023000100207>



influidas por las dificultades propias del proceso y duelo migratorio, así como por las relaciones en torno a sus lugares de origen y destino. El artículo busca explorar y analizar las relaciones familiares y emociones que experimentan madres migrantes latinoamericanas en el ejercicio de la crianza y su relación con el proceso y duelo migratorio. Para ello, se realizaron entrevistas cualitativas semiestructuradas y se formó un grupo de discusión con madres migrantes que actualmente viven en Santiago de Chile. Se observa que el proceso migratorio va marcando ciertos momentos que generan determinadas emociones, las cuales se ven reflejadas en el ejercicio de la crianza. Se concluye que hay dimensiones que en lo cotidiano se relacionan con las emociones y que tensionan el ejercicio de la crianza, así como aspectos culturales que se entrecruzan en la forma de criar a sus hijos/as.

Palabras clave: emociones, crianza, migración, Latinoamérica.

Abstract

Mothers experience an array of emotions as part of the work of parenting. However, when they raise their children in the context of migration, these emotions are also influenced by the difficulties of the migratory process, the related sense of loss, and relationships in the mothers' places of origin and destination. This article explores and analyses the family relationships and emotions of Latin American migrant mothers. The authors examine their experience of the task of parenting as well as their relationship with the migratory process and sense of loss. Semi-structured qualitative interviews were conducted and a discussion group was formed with migrant mothers currently living in Santiago de Chile. It was observed that the migratory process is marked by certain moments that generate different emotions, which are reflected in the task of parenting. The article concludes that there are dimensions that influence such emotions on a daily basis and place a strain on the task of parenting, as well as cultural aspects that are intertwined in the way such women raise their children.

Keywords: emotions, parenting, migration, Latin America.

Introducción

En los últimos 25 años, la migración intrarregional en América Latina ha crecido en forma constante, intensificándose de manera importante durante los últimos siete años. Chile se ubica como uno de los destinos principales (Pedemonte, Silva y Lobos, 2017). A inicios de la década de 1990, se registraban 45 mil personas migrantes en Chile (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2018); a diciembre de 2018, este número se incrementó a 1.301.381 personas. Tres años después se estimaba en 1.482.390 (INE y Servicio Nacional de Migraciones, 2022), lo que representa el 7,6 % de la población total del país. Esta cifra es

bastante mayor al 0,8 % y 1,3 % reportados en los Censos de 1992 y 2002, respectivamente (INE, 2018).

Esta migración, además de ser masiva y reciente, se caracteriza por el aumento en su feminización (Acosta, 2011; Carrére y Carrére, 2015; Stefoni y Fernández, 2011). Muchas mujeres migran con el propósito de trabajar, dejando a sus hijos/as (o algunos de ellos/as) en su país de origen inicialmente. Esto ha acelerado posteriores procesos de reunificación familiar y ha aumentado el número de niños y niñas hijos/as de migrantes en el país (Tijoux, 2014; Valenzuela, Scuro y Vaca, 2020).

Las madres migrantes de Latinoamérica y sus familias están expandiendo sus límites nacionales e improvisando estrategias de maternidad y nuevas pautas de crianza (Pedone, 2006). Estas últimas se entienden como procesos, percepciones y actividades relativas al cuidado de los/as hijos/as, vinculadas a los propios valores, creencias y a la educación recibida, pero que se ven influenciadas también por la comunidad y cultura del país de acogida. Las pautas de crianza impactan significativamente en el desarrollo de la personalidad de los niños/as hijos/as de madres migrantes (Peralta, 1996).

En este sentido, las prácticas y los significados que asignamos como individuos sobre la crianza (Grau, De Toro y Cárdenas, 2022) se construyen y modifican a partir de aspectos históricos, socioculturales, territoriales y ontológicos. Con base en lo anterior, es dable afirmar que no hay una sola forma correcta de criar, sino diversas posibilidades, ya que la construcción de significados sobre crianza responde a este proceso dialéctico de socialización-individuación, en el cual la experiencia vital de ser madre adquiere especial sentido (Peñaranda, 2011).

En este contexto, desde lo planteado por Peñaranda (2011), las prácticas y significados que tenemos como individuos particulares sobre la crianza (Grau, De Toro y Cárdenas, 2022) se relevan a partir de aspectos culturales y territoriales. La construcción de dichos significados deviene de un complejo histórico, sociocultural y ontológico de individuos particulares y en contextos concretos.

En el caso de las madres migrantes latinoamericanas, la significación de crianza está marcada por su proceso migratorio y las emociones asociadas a este. Muchas experimentan un duelo migratorio (Asakura, 2016), vivido en cada caso de manera distinta. En él no solo se enfrentan los problemas inherentes a la migración, sino también la pérdida significativa de los vínculos con la tierra y con quienes las vieron crecer (González, 2005). Así mismo, se enfrenta el desafío de establecer o mantener pautas de crianza propias, incorporando al mismo tiempo nuevas estrategias que se desarrollan en el país de destino. Allí, es indispensable comprender las expectativas de la madre, su trayectoria migratoria y su ideal de maternidad y crianza.

En América Latina, la construcción de significados sobre maternidad y crianza está fuertemente marcada por la idea de madre mariana, que define un modo de ser en la

maternidad (Montecinos, 1993), asociada al símbolo religioso de la Virgen María como prototipo cultural (Stevens, 1973). Esta idea implica una actitud devocional y de maternidad intensiva, que espera una madre centrada completamente en el niño o la niña y que sacrifica sus recursos emocionales, sociales y su tiempo en pos de sus intereses y bienestar (Murray, 2013; Murray, Bowen, Segura y Verdugo, 2015). Se genera, entonces, una presión por identificarse con esa idea de maternidad, lo que puede generar emociones como la culpa si es que la madre siente que no logra cumplir con ese ideal (Murray, 2015).

Esta idea de madre mariana se tensiona con la realidad (Stern, 1997), más aún en un contexto de migración. Por una parte, la madre experimenta transformaciones en distintas áreas (afectiva, psicológica, sociocultural) y puede estar vivenciando aún el duelo migratorio, mientras, al mismo tiempo, debe dar cuenta de un incondicional amor maternal, el cual, lejos de ser un instinto, es creado por la cultura sin que exista un comportamiento unificado y en que la relación madre-hijo está permeada por una mezcla de sentimientos que pueden ser conflictivos o contradictorios, como amor, cariño, indiferencia, rabia, rechazo (Peñaranda, 2011). Por otra parte, la gran mayoría de las madres migrantes se ven enfrentadas a la necesidad de trabajar (Shreffler, 2016), generándose así otra tensión entre este rol de madre trabajadora y el ideal de maternidad mariana. Desde una mirada de género y considerando la división sexual del trabajo, las mujeres han estado relegadas al trabajo reproductivo (Logiovine, 2017) y a pesar de su incorporación al mundo laboral o de su trayectoria migratoria, siguen siendo las principales responsables de las tareas de cuidado y crianza (Grau y Cárdenas, 2023).

En síntesis, y considerando el significativo incremento de la migración en Chile en los últimos años, se requiere conocer estas nuevas realidades sociales y culturales, en las que el ejercicio de la maternidad, dada la creciente feminización migratoria, cobra gran relevancia. Comprender estos procesos y enfocar la investigación en la experiencia, las relaciones familiares (en origen y destino), las prácticas de crianza y emociones asociadas en mujeres migrantes, permite tener una noción más realista y menos normativa de la maternidad, para favorecer la construcción de políticas públicas que integren teoría con evidencia en el contexto nacional (Arendell, 2000).

En tal sentido, el presente trabajo buscó explorar y analizar cómo el proceso migratorio y las relaciones familiares en origen y destino, se relacionan con las emociones que experimentan madres migrantes latinoamericanas en el ejercicio de la crianza en Santiago de Chile. Con esto, se espera aportar para la construcción de lineamientos hacia políticas y entidades públicas culturalmente pertinentes y que respondan de mejor manera a estos grupos poblacionales.

Para presentar los hallazgos de nuestro trabajo, planteamos tres apartados desarrollados en subtítulos. El primero, aborda los principales antecedentes teóricos y empíricos que sustentan el análisis. El segundo da cuenta de la metodología utilizada para el desarrollo del estudio. El tercero presenta los principales resultados, y el cuarto, la discusión y conclusiones.

Antecedentes teóricos y empíricos

Las emociones durante el proceso de crianza

Las emociones se definen como una fuerza motivacional que ordena las experiencias subjetivas de los individuos y los lleva a responder de determinada manera frente a distintas situaciones (Turner y Stets, 2005). Para su abordaje, se ha dado cuenta de ellas desde la biología (James, 1884; LeDoux, 1996), los procesos cognitivos y comportamentales (Cornelius, 1996; Lazarus, 1991) y las construcciones sociales y culturales (Collins, 1990; Kemper, 1987).

Muchos elementos de las emociones son aparentemente innatos; sin embargo, el aprendizaje parece jugar un rol en determinar la intensidad de la emoción, cómo se manifestará y cómo se interpretará el estímulo que provoca reacciones emocionales (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). En este sentido, las emociones implican la internalización de normas y expectativas compartidas acerca de la conducta apropiada, que están mediadas y/o condicionadas por la estructura social y cultural (Bericat, 2016; Ekman, 1999; Turner y Stets, 2005). A su vez, están vinculadas a códigos culturales compartidos que determinan el buen o mal actuar (Ariza, 2016).

En el caso de las madres, las emociones que experimentan dentro de un mismo día y a través del tiempo pueden variar, en función de situaciones vitales y aspectos propios de la cotidianidad. La crianza implica un alto desgaste emocional (Ceballos, 2020), ya que implica un trabajo emocional extenso y continuo (Marshall, Barnett y Sayer, 1997). Cuando, además, se debe conciliar la crianza con el trabajo y la vida personal, se producen mayores tensiones y un eventual “caos emocional” (Lima, 2021). Si adicionalmente se presenta la vivencia de una maternidad intensiva, existe un mayor riesgo de *burnout*, que influye negativamente en la autoeficacia y en el desarrollo profesional de la madre (Chávez, 2021). En la maternidad, se espera que las mujeres sientan solo felicidad, mientras que otras emociones como la ansiedad, hostilidad, inseguridad, preocupación y culpa son negadas y se intentan eliminar (Blázquez y Montes, 2015).

Las emociones en el proceso de crianza en contexto de migración internacional

Según González (2010), desde las ciencias sociales se ha abordado el impacto de la movilidad humana en las relaciones sociales, y, por tanto, en las relaciones de carácter familiar, evidenciando la experiencia migratoria para hombres, mujeres y sus familias. Ello ha abierto paso a la superación de lo que es únicamente cuantificable y se han empezado a abordar nuevos temas, como las emociones.

La migración internacional se puede presentar de distintas maneras. Por una parte, están las familias transnacionales, en las que uno o ambos padres migran, quedando los/as hijos/as (todos o algunos) en el país de origen. Estas familias, si bien están separadas físicamente, mantienen vínculos que los integran como una unidad y no se presenta una ruptura de sus

relaciones (Fernández-Hawrylak y Heras, 2019). En otros casos, los/as hijos/as migran solos/as, convirtiéndose en lo que se denomina como niños/as no acompañados (Bravo y Santos-González, 2017). Finalmente, están las familias migrantes, en las que los padres migran junto a sus hijos/as ya nacidos (Liwski, 2008) y/o el/la o los/as hijos/as nacen en el país de destino. En este último caso, aunque el/la hijo/a no es migrante, de todos modos se considera como un/a niño/a en contexto de migración internacional.

Las distintas formas de migrar implican distintas circunstancias y relaciones para las personas involucradas. En este artículo, nos focalizaremos en las relaciones y emociones que se generan en contexto de migración internacional en el caso de las madres que hacen parte de familias migrantes y de las madres que tienen hijos/as en el país de destino una vez que han migrado con su pareja o individualmente. No se incluyeron madres de familias transnacionales.

Se ha reconocido que la migración es un determinante social de la salud, pues las condiciones en que se presenta pueden impactar la salud física y mental de las personas (Van der Laet, 2017). En Chile, aspectos como las barreras culturales, precarias condiciones laborales, dificultades en el acceso al sistema de salud, vulnerabilidad socioeconómica, entre otros, afectan la salud y el bienestar de las personas migrantes (Cabieses et al., 2017). En este sentido, resulta relevante abordar las emociones que se generan en las madres migrantes, comprendiendo sus relaciones y circunstancias, pues hay suficiente evidencia acerca de cómo las emociones tienen un impacto en la salud mental y física (Piqueras, Ramos, Martínez y Oblitas, 2009).

Distintos estudios han abordado las emociones en el contexto migratorio (Garcés-Estrada, Leiva-Gómez y Comelin-Fornes, 2021; Leidy, Guerra y Toro, 2010; Leiva, y Comelin, 2021; López, 2009; Vargas, 2019). En el caso de las mujeres madres, cuando migran con sus hijos/as, se plantea que viven el proceso con una alta carga de culpa y perciben la experiencia como un sueño de “bienestar boicoteado” (Gallardo, 2021). Sus emociones pueden verse influidas por las dificultades propias del proceso y el duelo migratorio, en el que los/as migrantes experimentan la pérdida de personas, costumbres, rituales, lugares, entre otros, y sin embargo, encuentran elementos compensatorios como beneficios y oportunidades económicas. Esto genera emociones que son contradictorias y se configuran de manera ambivalente (Falicov, 2001). El sentimiento de pérdida se vuelve entonces ambiguo, confuso, incompleto o parcial; recurrente, ya que hay situaciones que reabren el duelo constantemente; y múltiple, al generarse la pérdida simultánea de varios elementos o personas consideradas valiosas (Asakura, 2016). Según algunos autores, la pérdida de lazos familiares es más intensa en las familias de origen latinoamericano, marcadas por el valor del *familismo*, que significa priorizar las necesidades de la familia por sobre las propias y establecer lazos estrechos de cohesión social (Draibe y Riesco, 2006; Sunkel, 2006).

La maternidad en el contexto de migración, sea en el marco de una familia migrante o que tenga hijos/as en el país de destino, estaría acompañada de un sentimiento de soledad

constante, aun cuando las madres tengan claro que no desean regresar a su país de origen, donde saben que tendrían un mayor acompañamiento en la crianza (Corvalán, 2019). Además, según Gallardo (12 de octubre de 2021), las madres migrantes latinoamericanas se enfrentan a múltiples y simultáneas fuentes de discriminación, tanto respecto de ellas mismas como de sus hijos/as, lo cual genera mayor estrés y mayor afectación en su salud mental.

Todo lo anterior va de la mano con las tensiones que produce criar lejos del país de origen, ya que los aprendizajes que se traen desde el propio universo cultural, y que tienen un papel fundamental, podrían colisionar con el universo cultural del país donde viven. Muchas veces la migración implica tener que adaptarse a estándares sociales sobre la crianza que son distintos a los del país de origen, produciéndose un proceso de aculturación parental. Esto, sumado a la discriminación o falta de validación de las prácticas parentales propias, pueden afectar la percepción de autoeficacia de las madres (Gallardo, 2021). Ello genera cargas dolorosas y evidencia sesgos interseccionales (Baeza, Aizenberg y Barría, 2019) frente a las distintas prácticas de crianza (Reyes, Gambetta, Reyes y Muñoz, 2021).

Metodología

Diseño de investigación

El presente estudio correspondió a una investigación cualitativa interpretativa (Flick, 2004; Ruiz, 2003; Tarrés, 2001), de tipo descriptiva transversal. La consideración de un diseño cualitativo responde a la naturaleza del problema que se investigó: prácticas, significados, configuraciones y valoraciones que las madres otorgan a la crianza durante la gestación y primera infancia en contexto migratorio.

Participantes

Participaron 17 madres (una abuela) migrantes latinoamericanas de distintas nacionalidades, con hijos/as de hasta 5 años y con un tiempo de permanencia en Chile de entre uno y 13 años. La mayoría llegó a Chile hace menos de cinco años (ver Tabla 1). Los criterios de inclusión se fijaron de acuerdo con la edad de los hijos/as y el tiempo que llevan viviendo en Chile. Por una parte, responden a la importancia de la etapa de gestación y primera infancia en el desarrollo integral de los niños/as (Ministerio Desarrollo Social, 2015) y, por otra parte, el tiempo de permanencia responde a un tiempo mínimo en que las familias ya estén insertas en el sistema y hayan vivido la gestación o bien la etapa de primera infancia de su o sus hijos/as en Chile. Todas las madres residen en la Región Metropolitana (específicamente en dos comunas de Santiago), asisten a los Centros de Salud Familiar de dichas comunas y acuden a la sala de estimulación (niños/as menores de 5 años) del Sistema de Protección Integral Chile Crece Contigo. Tanto la selección de las comunas como de los Centros de Salud se

justifica por la alta concentración de población migrante en dichos territorios¹. En la Tabla 1 se presentan las características de las participantes del estudio².

Tabla 1: Características generales de las participantes

Código de participante	Número de hijos en Chile	Nacionalidad	Tiempo de permanencia en Chile
E1	1	Haitiana	4 años
E2	1 ³	Dominicana	4 años
E3	3	Peruana	13 años
E4 (abuela)	1	Venezolana	2 años
E5	1	Venezolana	1 año
E6	2	Venezolana	2 años
E7	2	Peruana	2 años
E8	1	Colombiana	2 años
E9	2	Venezolana	3 años
E10	1	Peruana	11 años
E11	1 ⁴	Haitiana	3 años
E12	2	Colombiana	7 años
E13	2	Colombiana	6 años
E14	3	Cubana	10 años
E15	2	Colombiana	7 años
E16	1	Peruana	4 años
E17	2	Venezolana	2 años

Fuente: elaboración propia.

¹ Según el último Censo realizado en Chile, las comunas con mayor porcentaje de población migrante -dentro del Gran Santiago- fueron Independencia (31,2 % mayor al valor a nivel nacional) y Santiago (27,5 %) (INE, 2018).

² Se hace necesario destacar que este artículo fue escrito con datos recopilados con anterioridad a la nueva exigencia de visa para el ingreso de ciudadanos venezolanos a Chile, la crisis sanitaria producto del Covid-19 y el consiguiente cierre de fronteras. De tal forma, quienes participaron de este estudio ingresaron a Chile por pasos habilitados.

³ La madre tiene dos hijos más en República Dominicana.

⁴ La madre tiene un hijo mayor en Haití.

Para poder contactar a las madres, el equipo de investigación se reunió con las profesionales encargadas de la sala de estimulación de cada Centro de Salud, quienes proporcionaron un listado de familias que cumplían con los criterios de inclusión del estudio⁵.

Consideraciones éticas

La investigación cuenta con resguardos éticos que regulan el desarrollo del proyecto. Por tanto, la participación de las madres estuvo sujeta a protocolos éticos de consentimientos informados, derivados de la aprobación del Comité Ético Científico de Ciencias Sociales, Arte y Humanidades de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Comité de Ética del Servicio de Salud Metropolitano Norte. Todas las participantes aceptaron participar voluntariamente.

Recolección y registro de datos

Se realizaron 17 entrevistas semiestructuradas (Flick, 2004; Taylor y Bodgan, 1987) y un grupo de discusión (Canales, 2006). Ambas estrategias permiten acceder a las subjetividades en tanto significados y valoraciones, profundizar en la realidad social de los participantes (Vela, 2001) y comprender, desde su propia voz, perspectivas respecto a la vida cotidiana y sus experiencias. Mediante estas producciones verbales, las personas revelan representaciones y construyen activamente la imagen que se forman del objeto con el cual se les confronta. El discurso que se produce es un relato de las situaciones en que se está implicado (Araya, 2002).

Las entrevistas se realizaron a partir de un guion temático que abordó los siguientes tópicos: experiencia de migración e inserción al país, crianza que recibieron de sus padres y forma en que ahora ejercen la crianza con sus hijos/as. Dentro de estos tópicos, se indagó también en aspectos relativos al duelo migratorio, a partir de los aspectos generales sobre los procesos de migración, así como la incorporación a un nuevo país, junto a las ventajas o dificultades que esto implica, buscando profundizar y comprender las emociones que el proceso les produce. Por otra parte, se generó una comparación entre su idea de crianza (desde la consideración de la crianza que recibieron y la que ejercen actualmente) y la que enfrentan en Chile, para identificar coherencias, tensiones o contradicciones y las emociones que aquello les genera. Por último, se conversó acerca de sus estilos de crianza actuales, reflexionando sobre cómo el proceso migratorio se relaciona con las emociones que experimentan en el ejercicio de dicha crianza en Santiago de Chile.

Para el grupo de discusión, se utilizó un guion temático similar, con aspectos que tensionan el ejercicio cotidiano de la crianza, en el que se entrecruza el proceso migratorio con los significados y valoraciones que les asignan a dichas prácticas. Este grupo de discusión se

⁵ Familias migrantes con padres, madres o cuidadores principales de origen latinoamericano con hijos/as menores de 5 años, que se encuentren en Chile durante la etapa de crianza y que se atiendan en la sala de estimulación familiar del Cesfam de su comuna.

realizó con seis madres que residen en la comuna de Independencia, quienes y que ya habían sido previamente entrevistadas.

Las entrevistas y el grupo de discusión fueron guiados por la investigadora responsable y la asistente de investigación del proyecto en encuentros cara a cara. La mayoría de las entrevistas se realizó en los hogares de las madres, procurando generar un clima de confianza y cercanía durante su realización. El grupo de discusión, por su parte, se realizó en una sala del centro de salud de la comuna de Independencia. Tanto las entrevistas como el grupo de discusión fueron grabados y transcritos para su posterior análisis.

Análisis de datos

Se realizó un análisis de contenido, entendiendo que una de las características centrales de este tipo de análisis es su carácter abierto, que facilita el descubrimiento de resultados inesperados (Martínez, 1997). Se esperaba el surgimiento de nuevas categorías de análisis que facilitaran la comprensión del fenómeno a investigar. A partir de lo anterior, se identificaron códigos y categorías que permitieron hacer una descripción de los relatos en torno a la experiencia de las participantes y así comprender su significado y generar la reflexión sobre el fenómeno estudiado. De esta forma, se pudo analizar tanto el contenido manifiesto como el contenido latente de la información recolectada, que es una de las ventajas que tiene utilizar este tipo de análisis (Bardin, 1996; Krippendorff, 1990; Mayring, 2000).

Resultados

A continuación, se presentan los resultados en relación con el proceso migratorio, la idea de crianza y la crianza ejercida en el contexto migratorio, según la percepción y experiencia de las madres participantes.

Proceso migratorio

El proceso migratorio resulta diverso y difícil para quienes lo viven, puesto que la tristeza por abandonar el país de origen adquiere un papel central, ya sea por la partida en sí y/o por la separación familiar. Hay consenso en que la migración se produce, sobre todo, por motivos económicos y, en casos particulares, por garantías de seguridad o la posibilidad de acceder a prestaciones de salud. Si bien las razones son diversas, las participantes recurrentemente se referían a migrar o mantenerse en Chile como un beneficio para los/as hijos/as.

Entonces decidimos quedarnos aquí porque nos va mejor que allá. Acá mis hijos tienen salud, pueden ir al consultorio y me atienden, tienen educación que es lo más importante, cosa que allá para que mis hijos reciban buena educación tendría que meterlos a un colegio particular y tendría que pagar buen dinero. (E7).

Si bien se prioriza este proyecto de mejor futuro para los/as hijos/as, pese a las pérdidas que puede implicar, emerge también en el relato la ambivalencia asociada a las emociones del

duelo migratorio. La llegada al país presenta dificultades relativas a la falta de apoyo familiar en la crianza; la separación de objetos, territorios y personas queridas; las enfermedades de los/as niños/as durante la trayectoria migratoria; y las dificultades de acceso a la educación, entre otras. Lo anterior evoca nostalgia del país de origen y la familia, como también angustia por la lejanía y ausencia de un núcleo familiar que facilite la crianza.

Yo decía, por qué me vine, soy de Lima, trabajo, estudio, pero me vine por él (por el marido), por amor. [...] Cuando estaba sola. No tengo ni una familia, la familia de él no es como tu mamá, (...) Ahí me deprimí. No lo demostré, pero sentía que me faltaba (...) Yo enfrentaba esta responsabilidad sola (...). Yo lo quiero, sus abuelos, pero a veces es hacia mí, que a veces uno se siente triste. (E10).

[...] Se le inflamó el cerebro, todo aquello. Creen que fue la vacuna que le pusimos antes de salir. La vacuna estaba manipulada fuera del control del frío. Y lo más triste del caso que yo me pongo a pensar, las vacunas en Venezuela de una dosis sacan cinco, vienen así preparadas para cinco. Si esa vacuna estaba así, cuatro murieron. Acá le pusieron cinco dosis para salvarla. Entonces, ahí es donde tú dices que gracias a que estábamos aquí, porque dos semanas para salvarse, porque si hubiese estado allá, se hubiese muerto. Entonces cuando va pasando el tiempo, los doctores de la universidad de acá, de hecho, cuando la van a ver siempre la ven en la junta médica, porque no es normal. [...] (E4).

Migrar con hijos/as ya nacidos presenta mayores dificultades, lo que genera miedo y angustia, porque se evidencia la fragilidad y la necesidad de cuidados especiales que muchas veces se suman a las demandas de adaptación propias del proceso migratorio, provocando mayor tensión en una realidad que ya es compleja en sí misma. A pesar de esto, algunas participantes destacaron aspectos como el oportuno acceso al sistema de salud, que respondió adecuadamente a necesidades como enfermedades de los/as hijos/as o dificultades de habla y lenguaje. Como se puede ver en la cita anterior, destacan especialmente el apoyo del sistema y de los profesionales de la salud en Chile.

Idea propia sobre crianza

Las entrevistadas, al ser madres migrantes, tienen una idea de crianza fuertemente marcada por el universo cultural del país de origen, influido además por su propia infancia y crianza recibida. Esta descripción de la idea propia de crianza abordó la forma en que los padres de las entrevistadas llevaron a cabo ese ejercicio, la cual es descrita mayoritariamente como una “crianza a la antigua”, esto es, con adultos responsables que se hacen cargo de los/as hijos/as, pero que en su mayoría eran muy estrictos, verticales en su relación y que utilizaban contactos visuales amenazantes para exigir obediencia. Si bien la mayoría tuvo buenas relaciones con los adultos que los criaron, se evidencian varias experiencias de maltrato, que incluyen castigos físicos como estrategias de crianza. En aquellos casos en que no se presentó maltrato, se rescatan las muestras de cariño de los adultos hacia los/as niños/as.

En esta línea, las entrevistadas hacen distintas comparaciones entre la crianza recibida y la que entregan a sus hijos/as, rescatando algunos elementos para replicar, pero otros para no repetir. Respecto a lo primero, algunas entrevistadas se refieren con tristeza a la ausencia en Chile de muchas de las costumbres de crianza de su país de origen, emoción que se agudiza en aquellos casos en que se visualiza que los/as hijos/as no las vivirán. A este respecto, como experiencias y prácticas positivas, se repite principalmente la idea de respeto a los mayores y a ciertas instituciones, dando cuenta del vínculo que permanece con la crianza y educación recibida. Dentro de los aspectos a no replicar, están la rigidez en las normas y esta crianza definida como muy “tradicional”, lo que las sitúa frente al desafío de mantener el valor del respeto y las jerarquías en las relaciones familiares, pero con otras formas de poder para lograr y garantizar aquello. Respecto a lo anterior, se manifiesta una tensión, dado que muchas veces se espera que los/as hijos/as sean respetuosos hacia los padres o las madres en situaciones propias de la edad, como por ejemplo las pataletas.

De acuerdo con los elementos que repetirían o no de su crianza, hacen referencia a la gratitud en cuanto al amor recibido de los padres o adultos cuidadores. Sin embargo, en otros casos se manifiesta el miedo que genera evocar la infancia, dando cuenta de una crianza recibida desde el maltrato. Por eso, aunque les genere cierta ansiedad que sus hijos/as puedan cometer una pataleta, aseveran que evitarían el maltrato físico e intentarían corregir a sus hijos/as a través del amor y el diálogo. Sin embargo, algunas encuentran en ellos/as comportamientos disruptivos que corrigen más estrictamente de lo que quisieran, lo que genera culpa, pero a su vez optimismo de estar criando una persona que será respetuosa.

[...] ese tiempo mi papá vino a verlo, pero igual era con el miedo igual porque uno dice si él fue así, puede hacer cualquier cosa con otra persona. Tenía miedo igual de dejarlo solo con mi hijo. (...) Por ejemplo, mis abuelos los criaron así a sus hijos, entonces, esos hijos nos criaron así a nosotros, no hubo ese cambio. A mí también me criaron así, pero yo ya no tengo ese pensamiento de criarlo a él así si no hace caso. (E16).

Es mejor un regaño a tiempo a que pase algo que no debería, pero en lo posible trato eso, de no incurrir en esas cosas. (E5).

De tal manera, se pudo establecer que la crianza recibida y la infancia vivida sirven como parámetros para la crianza que se ejerce, tanto para replicar como para evitar ciertas prácticas. Por eso, se tiene en cuenta que se cría lejos del país de origen y núcleo familiar, pero desde un bagaje cultural a partir del cual consideran ciertos referentes de crianza, posicionándose de una manera reflexiva ante las decisiones del ejercicio de crianza. En este sentido, se puede observar cómo las participantes buscan nuevas estrategias o prácticas de crianza en el ejercicio de la maternidad, en las que predomina educar desde el afecto, aunque corrigiendo con firmeza y límites, y en las que se entrelazan aspectos culturales de su origen con aspectos que encuentran en el país donde crían. Así, se configura la crianza en el marco del proceso migratorio.

La crianza que se ejerce en el marco del proceso migratorio

El ejercicio de la crianza en el marco del proceso migratorio está marcado por aspectos asociados al cuidado de los/as hijos/as. Resulta recurrente darle importancia a la presencia de los padres y las madres en el cuidado y la crianza, aunque se reconoce que a veces por la falta de tiempo ligado a compromisos laborales (la madre, el padre o los dos) no pueden compartir el tiempo deseado con sus hijos/as.

La minoría de las participantes en el momento de la entrevista se encontraba trabajando en Chile, sin embargo, se evidenció que sus parejas sí lo están. En algunos casos, el dedicarse tiempo completo a la crianza es una condición no elegida, impulsada por no contar con redes de apoyo formales o informales para dejar a sus hijos/as bajo su cuidado. Se pone de manifiesto en los relatos la sensación de soledad, la añoranza por contar con el apoyo familiar en la crianza de los hijos/as. En otros casos, el hecho de tener que trabajar y no poder compartir el tiempo deseado con los hijos/as tampoco se elige, y debe hacerse por motivos económicos. Para quienes trabajan, el tiempo con los hijos/as es escaso y es algo que resienten, pero que no pueden evitar. Muchas veces, por su condición de migrantes, el trabajo es más extendido, generando menor presencia en la cotidianidad de los hijos/as y revelando que de estar en su país podrían compartir más tiempo con ellos/as. Allí, la culpa y la tristeza fueron dos emociones recurrentes en conjunto.

Tener que trabajar en horarios extendidos implica no pasar el tiempo deseado con los/as hijos/as, situación que les genera culpa y tristeza. Sin embargo, reconocen que a pesar de la culpa que se siente, el hecho de no disponer de tiempo por tener que trabajar es algo que hacen con amor por sus hijos/as y eso produce que sus emociones de culpa y optimismo se confronten, encontrando también que esto las lleva a preocuparse por sus hijos/as en aspectos fundamentales como darles vivienda y alimentación. Por otra parte, el no trabajar y el dedicarse a tiempo completo a la crianza y labores domésticas origina una frustración por tener que vivir ese rol después de haber trabajado y haber sido salarialmente productivas en su país de origen. De tal forma, se pone de manifiesto que este ejercicio de la crianza en soledad genera frustración y tristeza y evoca la idea de querer que fuese una crianza compartida o extendida.

Yo así tuviera que cargarlo no importaba, pero nadie lo va a hacer, nadie le va a dedicar tanto tiempo. Eso me da mucha tristeza. Pero no, ahora la señora que lo cuida tiene mucha paciencia. (E8).

Yo vengo de una vida trabajando toda la vida, en una universidad, bien arreglada, y de repente con un pijama y unas pantuflas y ¿qué es esto? Yo no estaba acostumbrada a esto, soy cachifa (asesora de hogar), entonces me siento como que me desmoralizo y no puede ser. (Grupo de discusión).

En general, el cuidado de los/as niños/as de padres y madres que trabajan se delega a personas, jardines o guarderías informales. Las madres que se quedan en casa reconocen

aprovechar el tiempo con los/as hijos/as, sin embargo, viven días ajetreados, en los que se ocupan de otras cosas, como labores domésticas, refiriéndose a estas bajo una sensación de soledad y con miedo de que algo ocurra por cuidar al niño/a y simultáneamente realizar tareas domésticas.

En verdad yo viví una experiencia bastante fuerte porque me pegó muchísimo salir, llegar, estar sola, con mis hijos. Mi esposo tenía que trabajar a (sic) Melipilla, nos quedábamos solitos aquí los tres. (E6).

Nos levantamos a veces a las 8:00, le doy el desayuno, tomamos el desayuno los dos, porque el papá se va tipo 6:30 AM y después lo pongo en el corral, porque me pongo a cocinar. A las 11 está mi almuerzo, porque yo tengo mucho temor que él se quemé, cualquier parte, tú sabes que los niños se mueven. (E10).

Me siento a veces como que estresada, me vuelvo a deprimir, no quiero hacer más nada, me siento como la mala de la película, aunque yo sé que no quiero, no debo estar así porque tengo que ser fuerte por ellos, pero es algo con lo que me siento atada, no sé qué hacer, y eso obviamente afecta a ellos porque si mamá no está bien, cómo van a estar bien los niños. Y es parte de lo que he sentido. (Grupo de discusión).

Respecto al balance que hacen sobre la crianza que ejercen, relatan aspectos positivos y negativos, marcados por la autocrítica en relación con la crianza que ejercen, especialmente desde la frustración, porque evidencian en sus niños/as comportamientos disruptivos que no se solucionan a través de la comunicación. Reconocen con culpa no querer recurrir a mecanismos más estrictos, pero en ocasiones lo hacen bajo situaciones de estrés. Esta frustración se genera cuando los/as niños/as evidencian una separación del propósito principal de crianza de sus madres, que es formarlos en valores asociados a la responsabilidad, el respeto, la perseverancia y la humildad.

Me siento frustrada cuando le digo que no salte arriba de la cama, que no salte, y sigue dando. Me vas a romper el colchón, me vas a romper la cama; en mi casa doy el primer brinco y el segundo a uno le daban dos nalgadas, ¿Entiendes? Tú acá le dices, le dices, todo los días hasta que ya entre el estrés y toda la frustración que no te haga caso y termino dándole dos nalgadas. Y mi esposo me mira como diciendo “no está bien”. Sí, sé que no está bien, pero cómo lo voy a hacer si no entienden, es la forma que yo sé, es la forma que a mí me corrigieron. Esas son las cosas que uno arrastra igual, que no quisiera ser con los hijos, pero en el fondo lo vuelves a repetir, yo trato de hablarles, de decirles, de explicarles... (E14).

Respecto a comparaciones sobre la crianza entregada en contexto chileno, predomina una crítica al modo de crianza chileno frente a su propia idea de crianza, visibilizando un “choque cultural” y percibiendo la crianza chilena como liberal, flexible, permisiva y ambigua frente a las formas de crianza que se traen del país de origen; sin embargo, hay quienes, a pesar de esta crítica, encuentran en ella algunos aspectos positivos, como la comunicación con los hijos.

Este modo de percibir la crianza chilena divide los discursos entre quienes se distancian de estas formas de crianza, inclinándose más por mantener la cultura de origen y quienes buscan adaptarse en mayor medida a ella, evidenciando que en los casos en que se ha tomado la decisión de quedarse de manera permanente en Chile, es decir, quienes trabajan por una integración definitiva al país de destino, dejan de hablar desde la tristeza y la angustia y pasan a hablar desde el optimismo sobre la idea de ejercer una crianza más parecida a la que se practica en Chile, aprovechando algunos elementos que se encuentran en el país.

Por otro lado, quienes, aunque saben que permanecerán un tiempo en el país, piensan que podrían volver a su lugar de origen, por el miedo que les produce la crianza en Chile, sobre todo en aspectos como el consumo de sustancias psicoactivas o la falta de respeto a los padres. Esto hace que críen a sus hijos/as de determinada forma, tratando de evitar que aquellas conductas se generen en un futuro y esperan continuar así con la forma de crianza que aprendieron en su marco familiar y en el país de origen. En general, quienes no se proyectan en el país son quienes más fuertemente se buscan desmarcar de la crianza chilena al no tener una expectativa de adaptación a largo plazo. Sin embargo, desde el optimismo, mencionan el hecho de criar niños/as con algunas características culturales propias de sus países que no se encuentran en Chile comúnmente, pero que sus hijos/as sí aprenderán.

Son muy permisivos, y que no le dan importancia a lo mismo que te comentaba, al respeto hacia el mayor, no sé. Es algo muy importante en la crianza digo yo. El respeto por el otro. (E5).

Eso quisiera que se mantuviera (estilo de crianza venezolano), que ese estar pendiente de ellos, de todo, de su educación, de su aprendizaje, estar pendiente de todo y, bueno, esperar que ellos críen algún día de la misma forma. Lo que pasa es que no me puedo proyectar aquí porque mato la esperanza de que regresemos. (E17).

[...] Algo que le temo y que se lo he dicho a mi esposo es el tema de la crianza aquí. Porque cuando él empiece a compartir con otros niños, y bueno ahí me dice que la crianza está a nivel de casa. Sí, claro, pero cuando esté más grandecito, le temo al tema de la droga. Aquí consumen demasiada droga y veo a niños haciéndolo de 14-15 años. (E8).

Las diferencias culturales evidenciadas se complementan con el hecho de recibir críticas sobre su forma de crianza, poniendo de manifiesto casos en los que han sido cuestionadas por su forma de ejercerla. En ciertas circunstancias, como en la asistencia a los consultorios médicos, se reciben orientaciones sobre cómo se debe criar a los hijos/as, orientaciones además marcadas por la forma de ejercer la crianza desde una mirada hegemónica que no considera formas distintas. Hay un agradecimiento y una valoración por el acceso y apoyo que presta el sistema de salud, pero se expresa que es ahí donde más críticas enfrentan respecto al ejercicio de su crianza, en la que incorporan su cultura. De tal manera que, aunque sean autocríticas, no están muy dispuestas a recibir críticas de otros, pues la ofensa y la rabia

que allí perciben, hacen que defiendan con propiedad la crianza que ellas ejercen y validen aspectos culturales propios que consideran fundamentales.

Por ejemplo, en una reunión del Chile Crece Contigo, a veces estoy chata con la pediatra que dice: “Las mamás haitianas no tienen apego”, ¿y por qué dice eso?, es que eso dicen, pero no repite, si tú no cachái, no repite. Una cosa es que la persona es que no lo quiere y otra cosa es su sentido de apego, porque es distinto. (E1).

Tal como se refleja desde los relatos, el proceso migratorio va marcando ciertos momentos que generan emociones evidenciadas en el ejercicio de la crianza de las madres migrantes latinoamericanas en Chile. Siguiendo la propuesta de Turner y Stets (2005), miedo, tristeza, alegría, gratitud, optimismo, angustia, culpa, frustración, ofensa y rabia son las emociones reveladas. Aparecen entonces emociones generadas por la dificultad que esto conlleva, lo que plantea otros desafíos cargados de miedo y angustia que acompañan el inicio de la crianza en un país distinto. Sin embargo, el optimismo y la alegría ocupan un papel importante en el ejercicio de la crianza, pues como madres se alejan de sus orígenes, en su mayoría, por aquel optimismo que les produce ofrecer mejores oportunidades a sus hijos/as.

Discusión y conclusiones

A partir de los resultados que relevan el papel de la madre como figura principal en la crianza, se puede evidenciar cómo las circunstancias migratorias y las relaciones familiares en el destino, implican una organización de las prácticas de cuidado y crianza en la cotidianidad. En este sentido, la falta de red de apoyo, sobre todo en la familia transnacional extensa en la etapa de crianza (Piras, 2016), van marcando las emociones de las madres migrantes.

Además, generalmente suelen presentarse experiencias de mayor vulnerabilidad y sobrecarga para las madres en el contexto migratorio, que se tensionan con otros ejes de opresión como la nacionalidad o la clase social, y pueden ir acompañadas de una falta de reconocimiento (Cárdenas y Caro, 2021).

Las emociones que se relacionan con el duelo migratorio están presentes en la gran mayoría de los relatos. En palabras de Falicov (2011), la ambigüedad se presenta cuando aparece una superposición de emociones que se tensionan constantemente, como la tristeza que genera partir del país de origen, junto con el optimismo de encontrar un mejor futuro para los hijos e hijas. Tal como lo plantea Asakura (2016), el duelo se muestra más recurrente en los casos de aquellas madres que no han tomado la decisión de instalarse de manera definitiva en Chile y buscan recurrir todo el tiempo a sus raíces culturales en el ejercicio de su crianza, reabriendo el duelo constantemente y dificultando así el proceso de elaboración. Aquellas madres que crían en un país en el que no tienen proyecciones de quedarse, dan cuenta de un relato con mayores frustraciones y sentimientos de soledad, lo que, sin embargo, no tiene relación con el tiempo que llevan en Chile. Estos sentimientos de soledad que experimentan

madres migrantes ya habían sido descritos por otros autores (Corvalán, 2019) y vuelve a corroborarse en el contexto de este estudio.

Por otra parte, la multiplicidad del duelo (Asakura, 2016) se demuestra en cuanto hay una pérdida simultánea de lugares, objetos y personas que las madres consideran valiosas no solo para su vida personal, sino también para el ejercicio de la crianza y las expectativas que tenían de este proceso. En este sentido, la crianza en soledad es uno de los hallazgos centrales que se desprenden de los resultados, lo que va en concordancia con lo dicho por Corvalán (2019). La pérdida de los lazos familiares, aspecto sumamente central en la cultura latinoamericana, marcada por el valor del *familismo* y por la presencia de estrechos lazos familiares en los que se comparte la crianza, forma parte de uno de los duelos más importantes al llegar a Chile y al enfrentarse a la tarea de la crianza. Lo anterior resulta especialmente significativo si se considera que el flujo migratorio hacia Chile durante la última década ha aumentado desde países de Centroamérica y norte de Latinoamérica, cuyas características culturales pueden resultar más lejanas que con países limítrofes.

Por su parte, el balance entre la crianza y las responsabilidades laborales (acompañado de la falta de redes de apoyo familiar que permanecen en el país de origen) se presenta como otro aspecto que genera gran tensión en las madres migrantes, influyendo en que la maternidad sea vivida con más agobio (Arendell, 2000), culpa y tristeza, al no poder contar con la disponibilidad de tiempo para estar con sus hijos/as. A su vez, estas situaciones se tensionan aún más por los desafíos del proceso migratorio. Son familias que no cuentan con los medios económicos que permitan contemplar otras opciones, siendo el trabajo remunerado fuera del hogar (sobre todo por parte de los hombres/padres que en la mayoría de los casos trabajan en horarios extensos) una manera de proveer lo necesario y contar con mejores condiciones para criar.

Teniendo en cuenta los resultados presentados, se evidencia que el proceso migratorio se relaciona con las emociones de las madres migrantes de distintas formas, y las diferentes dimensiones que aparecen en la inserción de las madres migrantes al país dan cuenta de ello desde una perspectiva de las relaciones sociales y los significados culturales. Asuntos relativos a la vivienda, la educación, la salud de los/as hijos/as, el trabajo, el tiempo, la crianza recibida en el país de origen, son dimensiones que se relacionan en lo cotidiano con las emociones que experimentan las madres migrantes y que tensionan el ejercicio de la crianza. También se registran aspectos culturales propios que se entrecruzan en la forma de criar a sus hijos/as.

No puede desconocerse que la migración no impacta emocionalmente a todas las madres por igual. Las madres migrantes que llegan al país de destino por pasos no habilitados y traen consigo a sus hijos/as o arriban en estado de embarazo, forman parte, según Gallardo (12 de octubre de 2021), de una población que se enfrenta a una mayor susceptibilidad de desarrollar trastornos por estrés postraumático debido a las condiciones que se enfrentan en el trayecto. Y, además, se enfrentarían a desafíos distintos a nivel emocional en el país de destino, donde

tienen limitadas posibilidades de acceder a salud, vivienda y educación, dado su estatus migratorio.

Este artículo representa un aporte no solo para el conocimiento científico, sino también en el ámbito de programas e intervenciones sociales con población migrante, en cuanto permite visibilizar las emociones, tensiones y particularidades que enfrentan las madres migrantes al criar fuera de su propio país. Comprender estos procesos con mayor claridad es indispensable para poder orientar políticas públicas culturalmente sensibles y que respondan mejor a las necesidades de estos grupos poblacionales, teniendo en cuenta que buenas políticas de infancia tienen un alto retorno para la sociedad (Heckman, 2008). La visibilización de este proceso permite una noción más realista y menos normativa y prejuiciosa de la maternidad de mujeres migrantes en el país. Con esto se espera orientar políticas públicas con un enfoque intercultural de la crianza, con mayor sustento empírico y fundamentadas en la evidencia dentro del contexto nacional (Arendell, 2000). Se plantea el desafío de que las instituciones, al responder a las necesidades de las familias migrantes, consideren los valores que relevan, tales como la disciplina, el respeto y los lazos familiares. Asimismo, que consideren espacios para el ejercicio de sus prácticas culturales y de generación de lazos y vínculos. Incluso en el contexto de la realización de este estudio, sobre todo en el grupo de discusión, fue posible visibilizar la necesidad de generar redes y grupos de apoyos entre mujeres madres migrantes en etapa de crianza de niños/as pequeños/as.

Se sugiere continuar con este tema de estudio, abordando fenómenos como el duelo migratorio en los niños y niñas que migran con sus padres y cómo esto genera dificultades en los procesos de crianza, puesto que este trabajo se enfocó en la experiencia de las madres y se considera que el aporte que puede encontrarse desde la experiencia subjetiva de los niños y niñas puede complementar los hallazgos de la presente investigación.

Referencias bibliográficas

- Acosta, E. (2011). Valorar los cuidados el estudiar las migraciones: la crisis del trabajo de cuidado y la feminización de la inmigración en Chile. En C. Stefoni, *Mujeres inmigrantes en Chile. ¿Mano de obra o trabajadoras con derechos?* (pp. 193-230). Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión de Ciencias Sociales*. Cuadernos de Ciencias Sociales 127, FLACSO Costa Rica.
- Arendell, T. (2000). Conceiving and investigating motherhood: The decade's scholarship. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 1192-1207. DOI: 10.1111/j.1741-3737.2000.01192.x
- Ariza, M. (2016). Introducción. La sociología de las emociones como plataforma para la investigación social. En M. Ariza (coord.), *Emociones, afectos y sociología. Diálogos*

- desde la investigación social y la interdisciplina* (pp. 7-36). México: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5233/4/emociones_afectosc.pdf
- Asakura, H. (2016). Entramado de emociones, experiencias de duelo migratorio de hijas e hijos de migrantes hondureños(as). En M. Ariza (coord.), *Emociones, afectos y sociología. Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina* (pp. 69-108). México: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México. Recuperado de http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5233/4/emociones_afectosc.pdf
- Baeza, B., Aizenberg, L. y Barría Oyarzo, C. (2019). Cultura y salud migratoria: miradas comparativas entre profesionales sanitarios y mujeres migrantes bolivianas. *Si Somos Americanos. Revista De Estudios Transfronterizos*, 19(1), 43-66. Recuperado de <https://www.sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/889>
- Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal Ediciones.
- Bericat, E. (2016). The sociology of emotions: Four decades of progress. *Current Sociology*, 64(3), 491-513. DOI: <https://doi.org/10.1177/0011392115588355>
- Blázquez, M. y Montes, M. J. (2015). Emociones ante la maternidad: de los modelos impuestos a las contestaciones de las mujeres. *Ankulegi. Revista De Antropología Social*, 14, 81-92.
- Bravo, A. y Santos-González, I. (2017). Menores extranjeros no acompañados en España: necesidades y modelos de intervención. *Psychosocial Intervention*, 26(1), 55-62. DOI: 10.1016/j.psi.2015.12.001
- Cabieses, B., Chepo, M., Oyarte, M., Markkula, N., Bustos, P., Pedrero, V. y Delgado, I. (2017). Brechas de desigualdad en salud en niños migrantes versus locales en Chile. *Revista Chilena de Pediatría*, 88(6), 707-716. DOI: 10.4067/S0370-41062017000600707
- Canales, M. (2006). La nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos. En PNUD, *Chile rural: un desafío para el desarrollo humano. N° 12: Temas de Desarrollo Humano Sustentable* (pp. 33-39). Santiago: PNUD.
- Cárdenas, M. E. y Caro Molina, P. (2021). Mujeres migrantes latinoamericanas en trabajos masculinizados en Santiago: reconocimiento e interseccionalidad. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 21(1), 103-128. Recuperado de <https://www.sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/1010>
- Carrère, C. y Carrère, M. (2015). Inmigración femenina en Chile y mercado de trabajos sexualizados: La articulación entre racismo y sexismo a partir de la interseccionalidad. *Polis*, 14(42), 33-52. DOI: 10.4067/S0718-65682015000300003

- Ceballos, M. R. (2020). *Trastorno por déficit de atención e hiperactividad: Maternidad y cuidados. La jornada interminable*. [Tesis de magíster]. Universidad Nacional de Educación a Distancia, España, Facultad de Filosofía. Departamento de Antropología Social y Cultural.
- Chávez, A. (2021). *Relación entre la maternidad intensiva y burnout parental en madres que trabajan*. [Tesis de Licenciatura en Psicología]. Facultad de Psicología, Universidad de Lima, Perú.
- Collins, R. (1990). Stratification, emotional energy, and the transient emotions. En T.D. Kemper (ed.), *Research Agendas in the Sociology of Emotions* (pp. 27-57). Albany: State University of New York Press.
- Cornelius, R. (1996). *The Science of Emotion: Research and Tradition in the Psychology of Emotions*. Upper Sadle River, NJ: Prentice-Hall.
- Corvalán, C. (2019). *Maternaje y migración: percepción de mujeres migrantes respecto al propio ejercicio maternal* [Tesis para optar al título de psicólogo y al grado de Licenciado en Psicología]. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago.
- Ekman, P. (1999). Basic emotions. En T. Dalgleish y M. J. Power (eds.), *Handbook of Cognition and Emotion* (pp. 45-60). Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Ltd. DOI: 10.1002/0470013494.ch3
- Falicov, C. (2001). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas Sistémicas*, 69, 3-4.
- Fernández-Hawrylak, M. F. y Heras, D. (2019). Familias transnacionales, familias inmigrantes: reflexiones sobre su inclusión en la escuela. *RASE. Revista de Sociología de la Educación*, 12(1), 24-39. Recuperado de <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/12787/12836>
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Gallardo, A.M. (12 de octubre de 2021). El estrés de ser madre migrante. *Ciper*. Recuperado de <https://www.ciperchile.cl/2021/10/12/el-estres-de-ser-madre-migrante/>
- Gallardo, A. M. (2021). Relación entre el estrés parental por migración, apoyo social, desgaste parental, y la percepción de autoeficacia parental en mujeres migrantes con hijos pre-escolares viviendo en Chile. [Tesis doctoral en Psicoterapia]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Garcés-Estrada, C., Leiva-Gómez, S. y Comelin-Fornes, A. (2021). Cultura emocional en mujeres bolivianas migrantes circulares en el norte de Chile: Tensiones, resistencias e intersecciones en el trabajo de cuidado. *Polis*, 20(60). 10.32735/s0718-6568/2021-n60-1658

- González, V. (2005). El duelo migratorio. *Trabajo Social*, (7), 77-97.
- Gonzálvez Torralbo, H. (2010). Soronellas Masdeu, Monserrat (coord.). 2010. Familias en la migración. Emociones, solidaridades y obligaciones en el espacio transnacional. Barcelona: Icaria, Centre de Cooperació per al Desenvolupament Rural. *Si Somos Americanos. Revista De Estudios Transfronterizos*, 12(1), 241-244. Recuperado de <https://www.sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/77>
- Grau, M. O. y Cárdenas, M. E. (2023). Perspectivas sobre el género y la división del trabajo: lecturas sobre la experiencia de familias migrantes en Santiago de Chile. *Propuestas críticas en Trabajo Social*, 5(3), 151-177 DOI: 10.5354/2735-6620.2023.69115
- Grau, M. O., De Tor, X, y Cárdenas, M. E. (2022). Significados de crianza respetuosa en familias migrantes vinculadas al sistema Chile Crece Contigo. *Universum*, 37(1), 183-202. DOI: 10.4067/s0718-23762022000100183
- Heckman, J. J. (2008). The case for investing in disadvantaged young children. *CESifo DICE Report*, 6(2), 3-8. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/227349437_The_Case_for_Investing_in_Disadvantaged_Young_Children
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2018). *Síntesis de resultados Censo 2017*. [En línea]. Recuperado de <http://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y Servicio Nacional de Migraciones. (2022). *Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras residentes en Chile al 31 de diciembre de 2021. Desagregación nacional, regional y principales comunas*. Recuperado de https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migraci%C3%B3n-internacional/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2018/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2021-resultados.pdf?sfvrsn=d4fd5706_6
- James, W. (1884). What is an emotion? *Mind*, 19, 188-205. Recuperado de <https://psychclassics.yorku.ca/James/emotion.htm>
- Kemper, T. (1987). How many emotions are there? Wedding the social and autonomic components. *American Journal of Sociology*, 93(2), 263-289. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2779585?seq=1>
- Krippendorff, K. (1990) *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Lazarus, R. S. (1991). *Emotion and Adaptation*. Oxford: Oxford University Press.
- LeDoux, J. (1996). *The Emotional Brain: The Mysterious Underpinnings of Emotional Life*. Nueva York: Simon & Schuster.

- Leidy, M., Guerra, N. y Toro, R. (2010). Positive parenting, family cohesion, and child social competence among immigrant Latino families. *Journal of Family Psychology*, 24(3), 252-260.
- Leiva, S. y Comelin, A. (2021). Emociones en el trabajo doméstico y de cuidado migrante: un nuevo campo de estudio. En D. Margarit, W. Imilan y J. Moraga (eds.), *Investigando las migraciones en Chile. Campos interdisciplinarios actuales*. Santiago: LOM.
- Lima, A. M. (2021). *Gestionando emociones: la conciliación familiar, laboral y personal y el caos emocional para las madres en el siglo XXI*. [Tesis de Licenciatura en Pedagogía]. Facultad de Educación, Universidad de La Laguna, España.
- Liwski, N. (2008). *Migraciones de niñas, niños y adolescentes bajo el enfoque de derechos*. Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos, Comisión Especial de Asuntos Migratorios, Foro Especial sobre Asuntos Migratorios, 17 de abril, Washington, D.C.
- Logiovine, S. (2017). *División sexual del trabajo y ruralidades: abordaje psicosocial sobre el uso del tiempo y trabajo no remunerado en mujeres rurales*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-067/38.pdf>
- López, C. (2009). El costo emocional de la separación en niños migrantes: un estudio de caso de migración familiar entre Tlaxcala y California. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 6(1), 81-103.
- Marshall, N. L., Barnett, R. C. y Sayer, A. (1997). The changing workforce, job stress, and psychological distress. *Journal of Occupational Health Psychology*, 2(2), 99-107. DOI: 10.1037/1076-8998.2.2.99
- Martínez Veiga, U. (1997). *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Editorial Trotta.
- Mayring, P. (2000) Qualitative content analysis. *Forum Qualitative Social Research*, 1(2). Recuperado de <http://qualitative-research.net/fqs/fqs-e/2-00inhalt-e.htm>
- Ministerio Desarrollo Social. (2015). ¿Qué es Chile Crece Contigo? Recuperado de <https://www.crececontigo.gob.cl/acerca-de-chcc/que-es/#:~:text=Chile%20Crece%20Contigo%20es%20el,a%20aquellos%20que%20presentan%20alguna>
- Montecinos, S. (1993). *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno*. Santiago: Catalonia.

- Murray, M. (2013). Staying with the baby: intensive mothering and social mobility in Santiago de Chile. En C. Faircloth, D. Hoffman y L. Layne (eds.), *Parenting in Global Perspective, Negotiating Ideologies of Kinship, Self and Politics* (pp. 151-166). Londres: Routledge.
- Murray, M. (2015). Back to work? Childcare negotiations and intensive mothering in Santiago de Chile. *Journal of Family Issues*, 36(9), 1171-1191. DOI: 10.1177/0192513X14533543
- Murray, M., Bowen, S., Segura, N. y Verdugo, M. (2015) Apprehending volition in early socialization: Raising “little persons” among rural Mapuche families. *Ethos*, 43(4), 376-40. DOI: 10.1111/etho.12094
- Papalia, D. E., Wendkos, S. W. y Feldman, R. D. (2009). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.
- Pedemonte, N., Silva, C., y Lobos, C. (2017). Nuevos flujos y contextos migratorios en el Chile actual. Antecedentes, dinámicas y caracterización. En OBIMID, *Migración y desarrollo en Iberoamérica* (pp. 316-347). Madrid: OIM España-Secretaría General Iberoamericana. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/321950787_Nuevos_flujos_y_contextos_migratorios_en_el_Chile_actual_Antecedentes_dinamicas_y_caracterizacion
- Pedone, C. (2006). *La maternidad transnacional: nuevas estrategias familiares frente a la feminización de las migraciones latinoamericanas*. Barcelona: Instituto de Infancia y Mundo Urbano (CIMU)-Universidad de Barcelona.
- Peñaranda, F. (2011). La crianza como complejo histórico, sociocultural y ontológico: una aproximación sobre educación en salud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 945-56.
- Peralta, M. (1996). *La crianza de los niños menores de seis años en Latinoamérica*. Santiago: Organización de Estados Americanos.
- Piqueras, J., Ramos, V., Martínez, A. y Oblitas, L. (2009). Emociones negativas y su impacto en la salud mental y física. *Suma Psicológica*, 16(2), 85-112.
- Piras, G. (2016). Emociones y migración: Las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen. *Psicoperspectivas*, 15(3), 67-77. DOI: 10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue3-fulltext-783
- Reyes, Y., Gambetta, K., Reyes, V. y Muñoz, P. (2021). Maternidades negras en Chile: interseccionalidad y salud en mujeres haitianas. *Revista NuestrAmérica*, 9(17), e5651360. DOI: 10.5281/zenodo.5651360

- Ruiz, J. I. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Shreffler, K. M. (2016). Contextual understanding of lower fertility among U.S. women in professional occupations. *Journal of Family Issues*, 38(2), 204-224. DOI: 10.1177/0192513X16634765
- Stefoni, C. y Fernández, R. (2011). Mujeres inmigrantes en el trabajo doméstico: entre el servilismo y los derechos. En C. Stefoni, *Mujeres inmigrantes en Chile ¿Mano de obra o trabajadoras con derechos?* (pp. 43-72). Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Stern, D. (1997). *La constelación maternal. Un enfoque unificado de la psicoterapia con padres e hijos*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Stevens, E. (1973). *Marianismo: The Other Face of Machismo in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Sunkel, G. (2006). El papel de la familia en la protección social en América Latina. *CEPAL. Serie Políticas Sociales*, (120), abril.
- Tarrés, M. L. (coord.). (2001). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO México-El Colegio de México.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Tijoux, M. (2014). *Niños y niñas de la inmigración y búsqueda de la reflexividad para enfrentar su discriminación*. Presentación en Seminario Infancia e inmigración: Los desafíos para una sociedad intercultural, organizado por la Junta Nacional de Jardines Infantiles, Chile.
- Turner, J. y Stets, J. (2005). *The Sociology of Emotions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Valenzuela, M.E., Scuro, M. L. y Vaca, I. (2020). Desigualdad, crisis de los cuidados y migración del trabajo doméstico remunerado en América Latina. *Serie Asuntos de Género*, N° 158. Santiago: CEPAL.
- Van der Laet, C. (2017). La migración como determinante social de la salud. En B. Cabieses, M. Bernales y A. M. McIntyre (eds.), *La migración internacional como determinante social de la salud en Chile: evidencia y propuestas para políticas públicas* (pp. 29-38). Santiago: Universidad del Desarrollo.

- Vargas, I. C. (2019). Significados atribuidos a la maternidad, emociones y migración internacional materna. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(2), 15-38. DOI: 10.17151/rlef.2019.11.2.2.
- Vela, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés (coord.). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 63-95). México: FLACSO México-El Colegio de México. Recuperado de <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2016/08/vela-peon.pdf>